

La producción de granos y oleaginosas en México tendrá un proceso gradual de ajuste en el modelo de comercialización

La producción de granos y oleaginosas en México tendrá un proceso gradual de ajuste en el modelo de comercialización a partir de la salida del gobierno federal en el ordenamiento de mercado y la eliminación de los instrumentos que daban certidumbre a la comercialización de granos y oleaginosas, este año será el primero de muchos en que los agricultores comerciales de granos u oleaginosas, entre otros productos básicos, no contarán con una red de seguridad en su ingreso como la que les daba el programa de Ingreso Objetivo, situación que provoca incertidumbre para el sector y podría tener repercusiones políticas y sociales a nivel local y regional.

El nuevo modelo de políticas públicas enfocadas a la producción de granos es poco probable que alcance la autosuficiencia alimentaria; de hecho, el país importará más granos básicos en 2020 que en el año anterior.

Otro posible riesgo es la pérdida del estatus sanitario por la falta de gasto público en inocuidad y sanidad. Cualquier contagio puede ser letal para los hatos ganaderos y para la población de México por lo que deberán redoblar esfuerzos con los comités de sanidad estatal para lograr mantener los hatos libres de enfermedades exógenas, así como mantener las alertas sobre enfermedades ya erradicadas.

El gobierno debe analizar el impacto de las nuevas políticas públicas en la producción nacional y, en su caso, rectifique para dar certidumbre al sector, promover su productividad y aportar las herramientas necesarias para que continúe su desarrollo y crecimiento.

Editorial

La producción de granos y oleaginosas en México tendrá un proceso gradual de ajuste en el modelo de comercialización

Panorama

México importa 95% de su consumo de soya: INIFAP

■
Encara el agro mexicano difícil panorama en 2020

Alternativas para el desarrollo

México ve agricultura de conservación como salida ante degradación de suelos

■
Aunque controvertida la energía nuclear podría ser eficaz ante cambio climático

■
El cártamo es uno de los cultivos que pueden establecerse en zonas de temporal

México importa 95% de su consumo de soya: INIFAP

Por: **Vertigo político**



es posible en cuatro o cinco años incrementar la producción de soya a 500 mil o hasta un millón de toneladas, porque en años pasados llegamos a cosechar 750 mil toneladas.

Lo que se requiere –puntualiza– es articular políticas y apoyos para la siembra de soya, porque tiene precio, demanda y hay tecnología. Se necesita capacitar al productor, crédito, maquinaria y buenos proveedores. Remarca que a través del Sistema Producto Oleaginosas se ha propuesto modificaciones en Ley de Desarrollo Rural Sustentable para que se considere un cultivo básico y de este manera pudiera tener apoyos o precio de garantía, lo cual ayudaría y daría seguridad al productor.

Recuerda que México es muy demandante de la semilla o grano de soya debido a que ésta contiene 40% de proteína y 20% de aceite vegetal --70% de lo que se expende en grandes tiendas se elabora con este insumo--, que sirve para cocinar los alimentos, es básico en el hogar.

El cultivo de soya en 2018 abarcó una superficie de 194 mil hectáreas y cerca de 4 mil productores. En

La soya es un cultivo estratégico para México dado que su proteína se utiliza en la formulación de alimentos balanceados para engordar bovinos, porcinos o aves, y en la producción de aceites comestibles, carnes, panes, margarinas, pollo o embutidos; sin embargo, la dependencia del exterior es superior al 95%, lo cual cuesta a este país mil 800 millones de dólares, “una gran fuga de divisas”. No obstante, existen regiones con condiciones y potencial productivo para, por lo menos, duplicar la producción actual con tecnologías desarrolladas por investigadores mexicanos.

Nuestro país produce muy poco, pero hay potencial para cultivar más del 600 mil hectáreas en estados del trópico, en la región huasteca, sur de Tamaulipas, oriente de San Luis Potosí, norte de Veracruz, la Península de Yucatán y también en Jalisco, Nayarit, Guerrero, Oaxaca y Chiapas, porque tenemos condiciones climatológicas favorables, hay suelos y tecnología desarrollada en el INIFAP. El cultivo puede prosperar y reduciríamos dependencia del exterior, afirma. El experto del Campo Experimental Las Huastecas, ubicado en Altamira, Tamaulipas, expone que si

Así lo expone el investigador del Programa de Oleaginosas Anuales del Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias (INIFAP), Nicolás Maldonado Moreno, quien detalla que la demanda de esta oleaginosa en México es de 5 millones de toneladas, entre grano y subproductos, mientras que la importación es de 4 millones 750 mil toneladas, con una tendencia a crecer. Señala que por diversos factores, que tiene que ver con clima, escasez de agua, cambios de mercado y competitividad, el cultivo no ha aumentado y la producción nacional representa apenas entre 5 y 8%, lo cual equivale a entre 330 mil y 450 mil toneladas al año.



Boletín bimestral publicado por el **Comité Nacional Sistema Producto Oleaginosas**

← ANTERIOR

PORTADA

SIGUIENTE →

el trópico, la región huasteca es la principal zona productora, el sur de Tamaulipas con 61 mil hectáreas ocupa el primer lugar, aun cuando no tiene los rendimientos deseados por clima y suelo; y Campeche con 42 mil hectáreas es segundo lugar.

Entre 2016-2017, Tamaulipas llegó a sembrar casi 100 mil hectáreas, pero al siguiente año bajó de 30 a 40% debido a la sequía, que el año pasado también fue muy dura.

Buenos rendimientos con poca agua

Una de las principales limitantes para el cultivo de la soya en México es el agua; sin embargo, Maldonado Moreno ha trabajado en el Campo Experimental Las Huastecas en mejora genética de siete variedades para el trópico en condiciones adversas con rendimientos promedio que van desde 2.5 toneladas por hectárea hasta 3 toneladas y con potencial de alcanzar las 4 toneladas bajo condiciones de temporal.

Algunas variedades son tolerantes a sequía en etapa vegetativa, después requieren humedad adecuada. Con esta tecnología en lugar de tener una pérdida 50% o 60% se reduce a 20 o 30% y si el cultivo requiere 600 milímetros (mm) de lluvia a lo mejor con 400 mm se puede producir de junio a octubre. Para este cultivo el agua es muy importante, porque una variedad que en Tamaulipas produce una o dos toneladas, en Campeche alcanza 40% más de rendimiento.

El experto explica que algunos materiales son aptos para sembrarse en zonas con temperaturas de 25 a 35 grados y lluvias durante junio-julio hasta octubre noviembre. “Tenemos Programa de mejoramiento genético y hemos desarrollado variedades con adaptación a zonas tropicales, que van desde el sur de Tamaulipas hasta el Soconusco, Chiapas, pasando por la



Península de Yucatán --Campeche, Quintana Roo y Yucatán--, Veracruz, Jalisco, Guerrero y Oaxaca.

La producción media nacional es de 1.7 a 1.8 toneladas por hectárea y para que el cultivo sea rentable necesitamos producir arriba de 2.5 toneladas en

esta superficie y que la tonelada tenga un valor de 380 dólares promedio, ya que el productor invierte en México de 7 a 12 mil pesos por hectárea en regiones tropicales, puntualiza el investigador.

Comenta que Brasil, Argentina y Estados Unidos tienen rendimiento promedio de más de 3 toneladas por hectárea, pero en México tenemos excelentes productores y ambientes. Necesitamos trabajar más fuerte en actualizar la nutrición del cultivo para diferentes suelos en distintas regiones; en cómo fertilizar; en prácticas de labranza para conservación óptima del suelo, evitar su degradación o la pérdida de materia orgánica, que afecta la nutrición; en captación y conservación del agua; en control y manejo de plagas, enfermedades y malezas.

Maldonado Moreno expresa que hoy nuestro programa de investigación está limitado en cuanto a los recursos económicos y humanos que se requieren, considerando los retos del cambio climático, el agua y la conservación de suelos.



Encara el agro mexicano difícil panorama en 2020

Por: **Cuartoscuro**



pecuaria mundial: quinto en cosecha de frutas y hortalizas, sexto en el área agroindustrial, séptimo en generación de proteína animal y décimo en recolección de granos y oleaginosas.

Retos

El reporte señala que el subsector de frutas y hortalizas seguirá explotando su ventaja competitiva para abastecer al mercado de Estados Unidos, pero la competencia por dicho mercado será cada vez más cerrada debido a la participación de países sudamericanos en la producción de productos como aguacate, berries, espárragos y cítricos, entre otros; mientras que la apreciación del tipo de cambio restará competitividad a dichos productos.

“También factores como sequías en algunas regiones del país para productos como frijol, caña de azúcar, entre otros, son temas que van a impactar en los resultados de este año”, expresó Anaya.

Otro posible riesgo es la pérdida del estatus sanitario debido a la falta de gasto público en inocuidad y sanidad, por lo que será de vital importancia que productores y autoridades locales se apeguen a las mejores prácticas de producción.

Durante 2019 la producción agroalimentaria en México alcanzó una cifra récord con un total de 282.5 millones de toneladas métricas, pero de acuerdo con el reporte Perspectivas agroalimentarias 2020 este año la industria no alcanzará esos números debido, entre otras razones, a los efectos del cambio climático.

El escenario que se prevé para este sector durante el año es una producción de 275.3 millones de toneladas métricas, lo que representaría una disminución de 2.5% en relación con cifras del periodo anterior.

“Los pronósticos para el sector agroalimentario del país se mantendrán y, por sexto año consecutivo, tendrá una balanza comercial superavitaria por arriba de los diez mil millones de dólares, pero en contraste las políticas públicas para alcanzar la autosuficiencia alimentaria en granos y oleaginosas no tendrán impacto en la producción

para 2020”, indicó durante la presentación del informe Carlos Anaya, director general del Grupo Consultor de Mercados Agrícolas (GCMA).

Se espera además un incremento en las exportaciones de 5%, equivalente a 39.3 millones de dólares, manteniéndose como el tercer sector exportador a nivel nacional, solo por debajo de manufacturas y automotriz, pero por arriba de remesas, petróleo y turismo.

Otros datos que revela el estudio son las posiciones que ocupa México en la producción agro-



“Además de la incertidumbre política y económica nos enfrentamos a riesgos de salud. Por ejemplo China, una de las economías clave, ha tenido diversas contingencias sanitarias iniciando por la fiebre porcina africana, la cual mermó 40% del hato porcino del país y se ha propagado por Asia, Oriente Medio y Europa del Este”.

Boletín bimestral publicado por el **Comité Nacional Sistema Producto Oleaginosas**

← ANTERIOR

PORTADA

SIGUIENTE →

A lo anterior, agregó, se suma la aparición del coronavirus, que genera restricciones bidireccionales sobre el comercio y el tránsito de personas hacia China.

Por último se sumó en el mes de febrero un brote de gripe aviar variedad H5N6 que es mortal para el ser humano.

Debido a ello, recalcó, el crecimiento de la producción y las exportaciones no se puede entender sin el cuidado fito y zoonosanitario que se ha desarrollado a lo largo de décadas y significa la llave de entrada a los mercados internacionales, garantizando asimismo el abasto inocuo y sano al mercado doméstico de alimentos.

No obstante subrayó que pese a la coyuntura mundial tan complicada el sector agroalimentario mexicano aprovecha cada oportunidad para hacer gala sobre el potencial que se tiene.

En este sentido la producción agroindustrial continúa siendo una de las actividades más rentables dentro del sector agrícola. Esto se debe al valor y nivel de producción por hectárea; sin embargo “la estructura de subsidios a la producción de caña de azúcar promueve el incremento de la superficie sembrada y la sobreproducción de azúcar, que debe exportarse a

niveles por debajo del precio doméstico. Dicha sobreproducción podría generar una caída en los precios en el futuro y con ello un problema sistémico que impactará a más de 182 mil abastecedores de caña”, indica el informe.

TMEC

Sobre los capítulos del Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (TMEC), Anaya comentó que las reglas de cuidado al medio ambiente y responsabilidad social podrían



convertirse en barreras técnicas de comercio internacional para productos como aguacate (derivado de la deforestación) o de la pesca (por sobreexplotación).

México es el mayor importador de maíz amarillo con alrededor de 16 millones de toneladas anuales”, dijo.

No obstante, agregó, en el nuevo texto se observan condiciones favorables como el reconocimiento al tequila y mezcal como productos distintivos de México.

Políticas públicas

Finalmente señaló que con el nuevo modelo de políticas públicas, enfocado en la producción de granos, “es poco probable que se alcance la autosuficiencia alimentaria; de hecho el país importará más granos básicos en 2020 que el año anterior”.

Destacó que si bien el cambio en las políticas públicas no significa una crisis para el sector en el corto plazo, bien puede generar efectos no deseados como pérdida del estatus fito y zoonosanitario, desarticulación de la cadena de suministro de grano, contracción del crédito al sector, disminución de la inversión de capital y retraso en la adopción de nuevas tecnologías.

Sostuvo que estos términos podrían generar amenazas para el sector exportador agroalimentario de México, aunque consideró que la modernización del TLCAN era necesaria.

“La renegociación del Tratado de Libre Comercio en el capítulo agropecuario no fue tan álgida como otros apartados del acuerdo, lo cual tiene mucho sentido ya que Estados Unidos es el principal proveedor de granos en el mundo y



México ve agricultura de conservación como salida ante degradación de suelos

Por: **Código Informativo**



Así lo señaló en un comunicado el Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias (INIFAP), dependiente de la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural

Las prácticas agrícolas tradicionales, desarrolladas por más de 50 años en el norte de México, particularmente, en el estado de Tamaulipas, han provocado la pérdida de fertilidad natural en los suelos y niveles menores a 1,5 % de materia orgánica, residuos vegetales en diferentes grados de descomposición que nutren al suelo.

Mediante un comunicado, el Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias (INIFAP), dependiente de la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural informó que la agricultura de conservación es la alternativa que ayuda a capturar la humedad necesaria para asegurar el desarrollo de cultivos.

Además de que ayuda a producir alimentos en regiones que presentan problemas de degradación de la fertilidad natural.

La agricultura de conservación “busca recuperar la fertilidad y estructura del suelo, incrementar el con-

tenido orgánico y reducir el uso excesivo de rastra, máquina para labranza”, expresó el investigador del Campo Experimental Río Bravo, CIR-Noreste del INIFAP, Martín Espinosa Ramírez.

Explicó que ese sistema de agricultura “conlleva la rotación de cultivos” en sistemas con siembra de gramíneas como el sorgo y maíz con otros cultivos como soya, canola y girasol.



“La soya como una leguminosa, sirve para la rotación en el campo después de sembrar sorgo que es el cultivo principal en Tamaulipas”, expuso.

El especialista explicó que después de seis años, mediante la agricultura de conservación se ha aumentado la materia orgánica en la superficie de los suelos de 1,7 a 2,5%.

De la utilización de la agricultura de conservación para la seguridad alimentaria en México, Espinosa dijo que debido a las condiciones de sequía y bajos escurrimientos que han impedido la captación del agua en las presas, así como el aumento poblacional, que reclama el recurso para sus necesidades, “se tienen que adoptar métodos que permitan producir alimentos con un sistema más eficiente del agua”.

Explicó que en el mediano plazo se espera que los productores de Tamaulipas utilicen la agricultura de conservación en la mayor parte de la superficie de siembra, mientras tanto, en el norte de la entidad se desarrolla para sorgo y maíz.

En tanto, en el sur de Tamaulipas, este año se está implementado en el cultivo de soya luego de que otros cultivos que han dado buenos resultados con esta actividad agrícola son canola, girasol y garbanzo.

Para persuadir a los productores a modificar las prácticas de una agricultura tradicional, con uso excesivo de la maquinaria, los investigadores de los campos experimentales del CIR-Noreste llevan a cabo cursos, demostraciones y parcelas de transferencia de tecnología.

Además de Tamaulipas, en los estados de San Luis Potosí y en el norte del estado de Nuevo León, expertos del INIFAP llevan a cabo la agricultura de conservación aprovechando los ciclos de poca agua para hacer visibles los beneficios de su aplicación en el campo.

Por otro parte, debido a la importancia de sumar esfuerzos hacia el mejoramiento de las técnicas para captura y uso eficiente del agua, el INIFAP y el Centro Internacional de Mejoramiento de Maíz y Trigo (CIMMYT), iniciarán convenios en Tamaulipas para hacer llegar a más productores las mejoras que se obtienen con la agricultura de conservación.

Aunque controvertida la energía nuclear podría ser eficaz ante cambio climático

Por: **Imagen Agropecuaria**



Ante los problemas que enfrenta el planeta por el cambio climático una posibilidad muy controvertida, pero que podría ser eficaz, es el uso de energía nuclear.

“Históricamente es la más segura, el número de problemas que pudiera generar son controlables y es mínima la cantidad de desechos que genera, mismos que pueden guardarse bien, a diferencia de los combustibles fósiles” aseveró Mario Molina, Premio Nobel de Química 1995.

De subir la temperatura global a más de dos grados, tendríamos graves dificultades, alertó Mario Molina.

En el auditorio Francisco Bolívar Zapata, del Instituto de Biotecnología, Mario Molina afirmó que el mundo se encuentra ante una emergencia climática al enfrentar problemas prácticamente irreversibles.

Además del cambio climático, la comunidad científica ha identificado problemas serios a los que se enfrenta el planeta, como la modifi-

cación del ciclo natural del fósforo y nitrógeno por el uso excesivo de fertilizantes y la pérdida de biodiversidad. También, la acidificación de los océanos, el uso global de agua dulce, el cambio de uso de suelo y la contaminación química, aseguró el egresado de la Facultad de Química de la UNAM al dictar la conferencia “Ciencia y Política”.



Hay modificaciones importantes por el incremento de la temperatura global, y este desbalance en la energía de la Tierra produce el derretimiento del hielo en el Ártico.

En cuanto a las olas de calor, detalló que ocasionan muertes cada año e incendios fores-

tales en casi todos los continentes. Tenemos eventos extremos de clima como inundaciones, incendios y sequías, son muchos y se acumulan cada vez más. “Los científicos tienen cuidado al asociarlos al cambio climático, pero hay una gran probabilidad de que así sea, aunque no hay una certeza”, aclaró.

Posibles soluciones

Mario Molina expuso que la humanidad pudo prácticamente resolver el problema del adelgazamiento de la capa de ozono mediante el Protocolo de Montreal, y ahora para proteger al planeta es necesario que la sociedad internacional haga acuerdos.

Una solución es “transitar hacia economías sustentables, y una forma de hacerlo es mediante triángulos de estabilización, es decir, tomar varias medidas, porque una sola no funcionaría”.

Se puede cambiar al uso de energías solar y eólica; esta última es competitiva y funciona muy bien desde el punto de vista económico, al igual que la fotovoltaica, “pero si queremos detener las emisiones de gases de efecto invernadero, lo ideal sería parar la producción de combustibles fósiles”.

Otras medidas, detalló el integrante de El Colegio Nacional, es el uso de biocombustibles, con gran potencial porque su producción requiere de luz solar. También se debe mejorar la eficiencia del transporte e incrementar las edificaciones eficientes.

El cártamo es uno de los cultivos que pueden establecerse en zonas de temporal

Por: **El Financiero**



Las actuales variedades de cártamo producen semillas con mayor concentración de aceites y debido a sus hojas espinosas son difíciles que los pájaros puedan dañarlas.

Aunque el cártamo es una planta de la familia de los cardos y su origen se dió en la India, en Sinaloa durante años se ha establecido este cultivo principalmente en la zona de temporal, ante la demanda que durante años ha tenido la industria aceitera.

La siembra de cártamo se dá en regiones y suelos pocos fértiles, con diferentes climas y requiere de poca agua, por ello la zona temporalera es ideal para establecer este cultivo, ya que además requiere de labores mínimas para su desarrollo y cosecha.

Las actuales variedades de cártamo producen semillas con mayor concentración de aceites y debido a sus hojas espinosas son difíciles que los pájaros puedan dañarlas y mas aún **cuando la planta lle-**

ga a su madurez y se torna de un amarillo con tonalidades anaranjadas.

El aceite que se extrae de las semillas debe ser en frío y en la primera presión con la finalidad de que mantenga sus propiedades extraordinarias, es decir no debe entrar en un proceso de refinamiento.



El aceite de cártamo se dá en infinidad de usos en la industria de los alimentos sobre todo en ensaladas **por su alto valor nutricional, sin embargo es bastante delicado y debe guardarse en lugares frescos, secos y donde no reciba la luz de forma directa.**



**COMITE NACIONAL
SISTEMA-PRODUCTO
OLEAGINOSAS**

Consejo Directivo

Presidente

Ing. Manuel Guerrero Sánchez

Vicepresidente

Roberto Candelas Roman

Secretario

Ing. Oscar Garza Aguilar

Tesorero

Lic. Amadeo Ibarra Hallal

Consejo de vigilancia

Presidente

Lic. Luz Aguilar Sánchez

Secretario

C. César Ozuna Estudillo

Gerencia

Gerente

Lic. Noe Cerero Hernández

Administrador de medios

Lic. PDA Jaziel Nieto Esquivel

Dirección:

Praga 39 Planta Baja, Col. Juárez
Del. Cuauhtemoc, C.P. 06600 México, D.F.
Tels: 5525-7546 al 50
www.oleaginosas.org

Oleaginosas en Cadena, Boletín trimestral Enero/Marzo 2020.
Editado por: Comité Nacional Sistema Producto Oleaginosas, A.C.,
"Evento realizado con el apoyo de la SADER a través del Programa de Fomento a la Agricultura del Componente Fortalecimiento a la Cadena Productiva"; "Este programa es público, ajeno a cualquier partido político. Queda prohibido el uso para fines distintos a los establecidos en el programa". Número de Certificado de Reserva otorgado por el Instituto Nacional de Derechos de Autor: 04-2007-022710400000-106. Número de Certificado de Licitud de Título: (en trámite). Número de Certificado de Licitud de Contenido: (en trámite).
Coordinador General: Ing. Manuel Guerrero
Compilación y redacción: Lic. Jaziel Nieto Esquivel - Colaboración especial: Lic. Susana Garduño - Revisión: Lic. Noe Cerero Hernández
Formación: D.G. María Eulalia Gómez S - Distribución: Comité Nacional Sistema Producto Oleaginosas, Praga 39 PB, Col. Juárez, C.P. 06600, México, D.F., Tels: 55332847 y 55257546 Fax: 55257551.